

VÍA CRUCIS DE LAS MODERNAS ESCLAVITUDES



CÁRITAS
ARQUIDIÓCESIS
DE MÉXICO, I.A.P.

Guía: Vamos a vivir, juntos, lo que significa el camino de la cruz en seguimiento de Jesús, pero en apertura a lo que está sucediendo hoy, en nuestra ciudad y en el mundo. Millones de niños, jóvenes y adultos han caído en el consumo de alguna droga y no pueden dejarla, aunque quieran. Los esfuerzos de las familias por ayudarlos a liberarse, a menudo fracasan. Los tratamientos son caros y no siempre efectivos.

En cambio, la red de distribución de estupefacientes ha llegado a todos los rincones de colonias, escuelas, plazas y centros de reunión. Es una lucha desigual. Se requiere de una intervención decisiva de Dios que Él realiza con mucho gusto, pero bajo la condición de que libremente lo dejemos actuar en nosotros... Jesucristo, varón de dolores, probado en el sufrimiento, es nuestro mejor aliado y guía en esta batalla.

Guía: Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.

1ª. ESTACIÓN. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE.

Lector: A siglos de distancia, Jesús sigue siendo condenado a muerte. Él está presente en todos esos niños, adolescentes y jóvenes que son abandonados por sus padres debido a sus quehaceres, a sus compromisos sociales, a la búsqueda desesperada de algún ingreso extra, a aventuras amorosas extra-maritales... El refugio natural de esos niños y jóvenes es la T.V. los amigos, los "antros", esos "amigos casuales" que a la vuelta de la esquina les ofrecen "gratuitamente" la entrada al "paraíso".

A menudo, la primera prueba de sustancias perturbadoras resulta altamente tranquilizadora y reconfortante. Frecuentemente es un cigarrillo de marihuana que, como dicen comúnmente, "no causa adicción" y es algo "liviano", ¡Sutil engaño con el cual el mundo que no conoce a Dios está condenando a muerte a los incautos!

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé, Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, ten misericordia de nosotros.

2ª. ESTACIÓN. JESÚS CARGA CON LA CRUZ.

Lector: Jesús es obligado a cargar con el instrumento de tortura que le causará la muerte. Una vez probada la fatal substancia, la tendencia natural es quererla consumir una y otra vez, porque la soledad no pesa tanto, la angustia por el abandono es sustituida por la sensación de paz, la rutina cotidiana por experiencias excitantes. ¡Pareciera que al fin, hemos encontrado el elíxir de la felicidad! Todo pareciera indicar que, tener droga siempre disponible es lo único que requerimos para vivir. Y nos aferramos a ella, sin saber que, al cabo de poco tiempo, esa cruz se irá haciendo insoportable.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé, Señor, ten misericordia de mí

Todos: Pecamos, Señor, ten misericordia de nosotros

3ª. ESTACIÓN. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ.

Lector: Jesús empieza a sentir que desfallece y cae en el camino.

Quien inicia el consumo de alguna droga se da cuenta que las dosis cuestan dinero, aunque al principio “generosamente” se las regalaban. Pero ahora las necesita y le exigen que pague.

¿Qué hacer si ese jovencito no trabaja y no cuenta con dinero? La tentación y el deseo son muy fuertes... y ahí esta el monedero de la mamá... ahí quedó el cambio de las compras en el “super”. ¡Qué alivio contar con el dinero que nos da acceso a instantes de paraíso!

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria.
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, ten misericordia de nosotros.

4ª. ESTACIÓN. JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE.

Lector: María estuvo presente en todos los momentos de la Pasión de su Hijo. Muchas madres pronto sospechan que el hijo anda en malos pasos. Los síntomas son expresivos: ojos enrojecidos, cambios de humor, salidas frecuentes, negación a la charla familiar, descenso en las calificaciones escolares, extrañas desapariciones de dinero... Si la familia está desintegrada es más difícil captar qué está pasando porque cada quien se encierra en sus problemas y hay poco tiempo para enterarse de lo que le pasa a los demás. Si la pareja conyugal se agrede y ya andan separándose, las cosas son peor. Haga lo que haga el hijo, no va a pasar nada.. ¡Tendrá que gritar más fuerte!

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros.

5ª. ESTACIÓN. SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS.

Jesús requirió que aquel hombre lo ayudara con el peso de la cruz. Nuestros niños y jóvenes requieren urgentemente que alguien les dé orientación, acompañamiento, cariño, escucha atenta e incondicional. El desafío de las familias actuales es vencer el egoísmo que paraliza y divide. El reto de los maestros es volver a ser educadores y no sólo transmisores de teorías. La misión de los creyentes en Cristo es tomar en serio nuestra fe, vivirla y difundirla con inteligencia y creatividad. Todos, autoridades y particulares tendríamos que convencernos que es mejor prevenir que tratar de combatir el mal.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros.

6ª. ESTACIÓN. LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS.

Sudor, polvo, sangre, se habían acumulado en el rostro de Jesús, desfigurándolo. En muchos cruceros de la ciudad encontramos rostros desfigurados de jóvenes que, por una moneda, tratan de limpiar los parabrisas de los coches. Entre un alto y otro inhalan desesperadamente el thiner u otro solvente con el que han empapado sus estopas. En muchos de nuestros hogares también tenemos rostros que expresan tedio, soledad, aislamiento, porque ya viven en un círculo vicioso que inicia y termina en el consumo de alguna substancia, mezclada con música estridente, luces centelleantes, sexo desencadenado, búsqueda de respuestas que nunca llegan...

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, Ten misericordia de nosotros

7ª. ESTACIÓN. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ.

La debilidad de la humanidad del Hijo de Dios se hace cada vez más patente. Las adicciones creadas en el cuerpo de quienes se drogan, se convierten en cadenas imposibles de romper. La necesidad instalada como amo absoluto nos impulsa a consumir. El consumo requiere recursos económicos y ningún dinero alcanza. En la casa ya todos cuidan carteras y monederos. Entonces hay que conseguirlo a como dé lugar... no importa si hay que robar, asaltar, secuestrar, matar. Una vez iniciada la carrera, no habrá cómo pararla. Y todo porque en mi interior hay una exigencia creciente de dosis, de elíxir calmante, de combustible que mantenga muy altas las revoluciones de la mente y del cuerpo...

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros.

8ª. ESTACIÓN. JESÚS HABLA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN.

Quienes asisten al “espectáculo” doloroso de Jesús camino al calvario, lloran y se golpean el pecho, especialmente las mujeres. Cuando en la familia nos hemos cerciorado de que un hijo, un hermano, un sobrino o nieto es drogadicto, los sentimientos son contradictorios: enojo, rabia, dolor, incredulidad, impotencia, deseos de hacer algo o de salir corriendo. Jesucristo nos pide entender qué es lo que nos ha estado tratando de decir ese joven desde hace mucho tiempo.

En qué hemos fallado, qué no hemos hecho, cuál es nuestra escala de valores, cuáles han sido nuestras prioridades. El mensaje del Evangelio no busca que nos sintamos culpables, sino arrepentidos y capaces de cambiar.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros.

9ª. ESTACIÓN. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ.

Esta caída parece la definitiva. Ya no quedan fuerzas. Pero Jesús se levanta y continúa su camino. Cuando las adicciones van haciendo estragos, cualquier cosa es posible: accidentes automovilístico, violencia descontrolada, ingreso en la cárcel, fracasos sentimentales, quiebra de la familia, enfermedades incurables... Entonces todo parece perdido... y vienen los reclamos: al papá, a la mamá, a las malas compañías, al gobierno, a la “suerte”, a Dios.

La mirada de fe del creyente... y del que no lo es tanto, nos permite descubrir que, en las situaciones de crisis habla Dios, que siempre está dispuesto a darnos una nueva oportunidad. ¿Qué aprendemos? ¿qué recursos descubrimos? ¿qué han hecho otros en situaciones similares? ¿qué nos aporta la Palabra de Dios?

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros

10ª. ESTACIÓN. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS.

Parte de la infamia de la muerte de cruz fue dejar a Jesús desnudo, a la intemperie, sin nada que lo cubriera. Frecuentemente, es necesario despojarnos de todo si realmente deseamos iniciar una reconstrucción personal, familiar, comunitaria. Farmacodependientes y sus familias deben quitarse sus máscaras, deben enfrentar la verdad, por dolorosa que sea. Tratamos de sobrevivir simulando que somos duros, agresivos, autosuficientes. Nuestras fantasías de omnipotencia actúan como cortina de humo para no darnos cuenta de nuestra debilidad, de nuestra hambre y sed de cariño, de nuestra interdependencia frente a los demás.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros

11ª. ESTACIÓN. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ.

El Señor de cielos y tierra queda fijado al instrumento de castigo. Generalmente vemos como castigo estar sujetos a normas, disciplina, tareas rutinarias, programas, metas, obediencia, etc. y sin embargo, el que los padres de familia se ocupen de ello, es garantía de que se interesan por sus hijos y los aman. Contrariamente a lo que se cree, lo que los jóvenes piden a gritos es que sus padres pongan límites, promuevan organización y participación en las tareas necesarias para el bien común. La libertad es valorada cuando se va conquistando a base de responsabilidad y cumplimiento. El libertinaje no satisface a nadie y siempre cobra víctimas.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria.
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros

12ª. ESTACIÓN. JESÚS MUERE EN LA CRUZ.

En el caso de Cristo, la muerte no es derrota, sino un signo claro de entrega a la humanidad. En nuestras comunidades Parroquiales y Religiosas urge retomar aprendizajes que ya se vivían en tiempos pasados: aprender a morir a nuestros egoísmos a través del servicio gozoso y fraterno. Retomar el sentido del apostolado y del voluntariado social, dando un tiempo de nuestra vida en bien de los demás, o quizá dar toda nuestra vida por el Evangelio. La recuperación de los farmacodependientes es viable cuando ellos mismos tienen la oportunidad de servir a sus semejantes.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros

13ª. ESTACIÓN. JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ.

La muerte ya no tiene poder sobre el que ha pasado a la Vida. El cuerpo de Jesús es liberado de la condena.

El consumo obsesivo y necesario de droga deja de tener sentido cuando alguien se ha hecho cargo del adicto y ha hecho posible su desintoxicación, su apertura de comunicación, su catarsis, sus reclamos, sus reencuentros... y ha propiciado no sólo el acercamiento familiar y comunitario, sino también a Dios, a su Palabra, a la Oración, a los Sacramentos, al Servicio Caritativo. ¡Qué importante es que las comunidades parroquiales y religiosas ofrezcan espacios fraternos de diálogo, acogida, hospitalidad...!

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros

14ª. ESTACIÓN. JESÚS ES SEPULTADO.

Lector: Los enemigos de Jesús pensaron que, al ser sellado el sepulcro con una roca, todo había terminado. Se equivocaron.

Muchos padres de familia, desesperados, piensan que internar a sus hijos con problema de drogas en algún centro de recuperación es la solución a todos sus dolores de cabeza. También se equivocan... porque todo fármaco-dependiente es, ante todo, una señal inequívoca de que el tejido social, empezando por la familia, se ha roto. La recuperación del “paciente identificado” presupone un trabajo arduo, honesto y humilde de quienes forman su ambiente habitual. Cuando no es así, quien ha estado 3, 4 ó 6 meses en rehabilitación, recaerá tarde o temprano.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros

15ª. ESTACIÓN. LA RESURRECCIÓN DE JESÚS.

Lector: Jesús lo había anunciado con anticipación, pero no le creyeron. Resucitó venciendo los poderes del mal y de la muerte. Por eso el Hijo de Dios puede ofrecer vida nueva a quienes creemos en Él y deseamos sinceramente un cambio.

El que un hijo, un hermano... o un amigo recupere la libertad y la paz, después de haber estado atado a la droga, significa que hoy como ayer, Jesucristo tiene poder para salvar a quienes se acogen a Él. Recorrer el camino de la cruz como discípulo de Jesús implica haberse “negado a sí mismo” en todo lo que tiene que ver con el pecado, y haber optado por quien es Camino, Verdad y Vida.

Guía: Padre Nuestro. Ave María. Gloria
Pequé Señor, ten misericordia de mí

Todos: Pecamos Señor, ten misericordia de nosotros